

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

Jueves 22 de Abril.

OBSERVACIONES.

N.º 3264.

Año XII.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12 rs. En Provincias: Trimestre, 14 rs.; por correspondencia, 18 rs. En el Extranjero, 50 rs. En Portugal, 25 rs. En Ultramar, 60 rs.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL, línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE
EN LONDRES
MR. AUGUST SIEGLE
110, LEADENHALL S. E. C.

El Porvenir no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contienen sellos y no venían certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos bonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 35 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

EL ARTICULO OCTAVO.

Este es el asunto del día. Se trata de salvar el mercado nacional en Cuba, y de que no se rompan los lazos comerciales con aquella isla, únicos que pueden servir de base para los políticos, pues una colonia que mercantilmente no se comunica con la metrópoli, concluye por emanciparse, y en breve tiempo.

Ya hemos dado cuenta, aunque muy sucintamente, de los trámites por que ha pasado este asunto. Los diputados castellanos han dado pruebas de espíritu en alto grado transigente, y desde luego huyen de dar carácter político a lo que no lo tiene.

Esta no es una cuestión de partido; se quiere salvar la producción agrícola castellana, el comercio de Santander y las numerosas fabricas harineras creadas en cierto modo al amparo de una ley que garantizaba su existencia, la cual es de todo punto imposible desde el momento en que se reducen los derechos arancelarios, y en esto deben estar de acuerdo los hombres de todas las opiniones y de todas las provincias.

Los diputados castellanos han calculado, real por real, la diferencia que debe existir, sin la cual no es posible embarcar un solo barril. A 12 pesetas 50 céntimos la exportación a Cuba cesa *incontinenti*, y con ella la importación de retorno de los azúcares antillanos, caucos y otros productos americanos, causando la ruina de fuertes casas comerciales, a cuya sombra viven numerosas familias y hasta poblaciones. Los navieros están en este punto todos unánimes, y hay que detener la obra destructora llevada por la revolución a las esferas financiera y económica.

La *Correspondencia* publica a este propósito un sueto, que por su importancia creemos deber reproducir íntegro.

Dice así: «La reunión de los diputados castellanos se prolongó hasta las siete de ayer tarde.

Acordaron presentar una enmienda a la adición al artículo nuevamente redactado, que dice así:

«Cuyo tratado no podrán ponerse en ejecución sin que el Gobierno esté autorizado por una ley especial para la ratificación de los mismos.»

A decir verdad, no podríamos suponer que en la expresada reunión prevaleciera la duda o el recelo que atribuyen muchos diputados después de conocido el texto del nuevo artículo, razón por la cual no nos hicimos eco en las noticias de la edición de anoche sobre el asunto.

Se adjuyeron tales razones en los círculos del salón de Conferencias para demostrar que el artículo no admitía modificación y que las dudas eran injustificadas, que, a decir verdad, nada podíamos creer más remoto ni más imposible que el acuerdo adoptado.

Reduciendo la cuestión, que no lo es, a sus verdaderos términos, resulta que la redacción del artículo con la adición

sería anti-constitucional; porque por la constitución el Gobierno no necesita autorización para presentar leyes ni concertar tratados de comercio; y por esto el párrafo del artículo de aduanas dice: *el Gobierno negociará y dicho se está que al negociar un tratado de comercio, concertarlo no pasa de la categoría de proyecto de ley, que debe obtener la discusión y aprobación de las Cortes antes de que el Gobierno lo pueda llevar a la sanción del rey.*

Es tan elemental este procedimiento, está tan expresamente consignado en la Constitución, que dice que el rey, para ratificar los tratados de alianza ofensiva, los especiales de comercio, etc., etc., necesita estar autorizado por una ley especial, y esa ley no la pueden hacer más que las Cortes al discutir precisamente el proyecto de tratado o tratados que concierne el Gobierno.

Con lo dicho queda plenamente demostrado que el artículo en cuestión no ofrece la ambigüedad que dieron en proclamar los diputados castellanos, algunos cubanos, y más tarde la reunión de los primeros con la redacción de la enmienda que dejamos apuntada.

De insistir en ello, podrá traducirse su actitud como propósito de librar batalla al Gobierno, que este aceptará, al decir de sus amigos más íntimos, declarando el Sr. Cánovas del Castillo, en la sesión de hoy, que el Gobierno hace cuestión de Gabinete la aprobación del art. 8.º nuevamente redactado.

El colega noticiero tuerce el sentido notorio de la enmienda.

No se trata de privar al Gobierno de sus facultades para negociar un tratado, sino de que se atenga a acuerdos tomados por las Cortes y no adquiera ningún compromiso sobre determinadas cuestiones.

Por otra parte, dichas facultades constitucionales nunca son absolutas, sino que tienen reglas a que deden, como todo, someterse.

Desde luego nada hay más respetable, dentro del sistema representativo, que la iniciativa de las Cortes, y las cancellerías no son tan independientes que puedan obrar con la amplísima libertad de su deseo.

Se procede aquí en los tratados con una ligereza extraordinaria, y luego se presentan a las Cortes como un hecho consumado; de suerte que ya no cabe sino sancionar la conducta de un Gobierno para poner en problema su existencia. Pues esto es lo que se trata de evitar.

Para el tratado anglo-francés del 61, precedieron largas discusiones y no menos largas negociaciones entre ambos países, y lo mismo deba hacerse en el presente caso.

De todos modos, si esto no satisface, exprese el Gobierno lisa y llanamente su opinión sobre el derecho de harinas, porque pública y privadamente no ha dado la mas remota garantía, antes por el contrario, a los diputados castellanos cuyas dudas se originan de esta intencionada ambigüedad.

En nuestra edición de Madrid probablemente sabremos ya a qué atenernos y estará cortado el nudo, pero entre tanto manifestamos nues-

tro deseo a las provincias, que indudablemente responderán a él unánimemente.

En cumplimiento de nuestra oferta, publicamos hoy el notabilísimo voto particular, suscrito por los señores Bosch y Labris y Bardugo, estableciendo bases para la reforma de la legislación de aranceles de aduanas. El preámbulo que lo precede es un trabajo razonadísimo, en que se expone la verdadera teoría del sistema tributario. Muchas consideraciones quisieramos haceracerca de este documento, mas como es de suyo extenso y nos falta espacio, nos limitaremos a llamar la atención de nuestros lectores sobre su contenido.

Dice así: «A LAS CORTES.

La teoría de la contribución única directa, que con tanto entusiasmo era proclamada en España antes de la revolución de Setiembre, no solo no ha sido nunca planteada en país alguno, sino que, a pesar de los extravíos que produce el fanatismo de escuela, no ha sido jamás aceptada por ningún economista serio. Pero hay más: todas las naciones ilustradas han procurado constantemente cubrir la mayor parte de su presupuesto de ingresos con recursos indirectos, y los modernos economistas proclaman casi unánimemente las excelencias de la tributación indirecta sobre la directa, pues que afectando aquella al consumo, al lujo, a la comodidad, no puede producir males sensibles aun cuando su cuantía exceda de ciertos límites. Por otra parte, los tributos deben gravar sobre la riqueza, y el verdadero signo de riqueza son el lujo y el consumo; no la industria ni la agricultura, principal materia imponible para las contribuciones directas, y que en realidad son mas bien instrumentos de riqueza que riqueza verdadera.

Pero entre los tributos directos, el que menos siente el contribuyente es el que se satisface en las aduanas, por venir su cuantía englobada en el precio de la cosa. Y es, además, no solo menos oneroso que todos los demás tributos, sino en muchos casos beneficioso al país, por gravar el trabajo del productor extranjero y facilitar al nacional la concurrencia en el mercado. En España, donde las contribuciones directas son tan elevadas, el tributo impuesto al trabajo extranjero es también una compensación justificada, debida al que trabaja en España, compensación no solo por los impuestos que le agobian, sino además por la falta de medios y elementos de todas clases para producir bien y barato.

Verdad es que el impuesto de aduanas encarece los productos; pero esto sucede con todos los impuestos, sean directos o indirectos, que todos vienen en último resultado a cargo del consumidor de los mismos. Nadie cree ni podrá sostener que las contribuciones que se exigen al labrador y al industrial las pague el industrial y el labrador. Ellas encarecen el producto, y el consumidor del producto es quien las paga en definitiva. Siendo la diferencia entre el impuesto de aduanas y la contribución directa, que el primero encarece el producto del productor extranjero favoreciendo al nacional y dificultando la concurrencia de aquel en el mercado, y la segunda encarece el producto nacional, favoreciendo al extranjero, si no se grave este en proporción equivalente.

No es la primera vez que los diputados que suscriben presentan a la deliberación del Congreso un proyecto de reforma de la actual ley de aduanas, reforma que creen necesaria, ya para armonizar las tarifas, ya para contribuir al desenvolvimiento de la agricultura, de las artes y oficios, de la industria y de la marina mercante, ya, en fin, para aumentar la recaudación por aduanas y aligerar recargos al equitativo Tesoro, facilitando la tan anhelada nivelación de los presupuestos. De modo que la reforma en cuestión obedece a dos fines principales: primero, fomentar la producción en general, y de consiguiente, aumentar la riqueza y el bienestar del país; segundo, aumentar los ingresos del Erario.

Que el aumento de producción es aumento de riqueza, hasta ahora nadie lo ha puesto en duda; y en cuanto excede la producción al consumo, en tanto aumenta el capital de una comarca o de una nación. Pero respecto del segundo punto, ó sea el de aumentar los ingresos del Erario, nos permitiremos ligeras observaciones, basadas en hechos recientes de nuestro propio país.

Sostienen algunos economistas que con tarifas bajas se aumenta la recaudación por aduanas. En efecto, si las tarifas bajas, sin ser demasiado, facilitan una concurrencia desastrosa en contra del productor nacional, si tienden a la sustitución de este por el extranjero, pueden momentáneamente producir aumento en la renta. Pero en cambio disminuyen la producción y la fuerza contributiva; de modo que lo que quizá pueda el Estado ganar por aduanas, lo pierde por otros conceptos.

Pero aun aquella ganancia por aduanas es transitoria, pues a medida que decrece la producción y la riqueza, decrece también el consumo, y de consiguiente, la demanda y la importación. Rato no obstante, y a pesar de las rebajas de tarifas realizadas en 1869, de mas ó menos conformidad con la ley que se votó en aquella fecha, la recaudación no aumentó; pero ¿aumentó con motivo de los derechos transitorios establecidos en 1872, que fueron real y verdaderamente aumento de tarifas, así como ha aumentado después de la reforma de 1877 con motivo de los mayores derechos asignados a los carbones, materias, productos químicos y farmacéuticos y algunos otros.

Como quiera que los fundamentos principales que nos obligan a proponer la consabida reforma son idénticos a los que nos impulsaron a proponerla en 1877, nos permitiremos reproducir los párrafos con que terminábamos entonces nuestra exposición de motivos. Dicen así:

«Las lamentables vicisitudes de que viene siendo víctima en lo que va de siglo nuestro desgraciado país, impidiéndonos seguir en su rápido desenvolvimiento moral y material a las demás potencias; los errores de escuela y las teorías importadas de naciones cuyas necesidades son bien distintas, cohibiendo el trabajo nacional, castigando el antiguo y alocando el enervando los gérmenes de progreso, han obligado a vivir una vida a todas luces anti-económica, a costa del capital, é impediendo el desarrollo de los elementos de producción en la proporción necesaria para conseguir una fuerza contributiva suficiente.

De ahí la escasez de medios de subsistencia para las clases proletarias, y la falta de horizontes donde puedan desplegar su actividad y obtener posición y fortuna por medio del trabajo. Los hombres de inteligencia; de ahí la emigración constante para remotos países, tanto de las costas del Cantabrico, como de las del Mediterráneo; de ahí las legiones de pretendientes que asedian a la Administración é imposibilitan su mejoramiento; de ahí, en fin, la facilidad de perturbar el país, cualesquiera que sean las ideas políticas que prevalezcan en la gobernación del Estado; facilidad tanto

mayor, cuanto las necesidades del Tesoro obligan a los Gobiernos al establecimiento de frecuentes y vejatorios impuestos.

Horas ya de que a las vacilaciones económico-políticas suceda un vigorismo fuerte y estable, basado en soluciones adecuadas a nuestro atraso, que, vinculando en el trabajo la prosperidad y la riqueza, acabe con ese proletariado gubernamental y ese pauperismo político de que nos venimos todos quejando, permita a los Gobiernos hacer Administración, y quite a los perturbadores las fuerzas que les brindan la miseria por una parte, y por otra la esperanza, justificada por repetidos ejemplos, de conquistar un porvenir corriendo aventuras en el azaroso mar de la política.

Y urge también salvar a toda costa las dificultades financieras del presente, reforzando el presupuesto de ingresos con medidas que, lejos de venir en recargo de las atribuladas clases productoras, les faciliten el pago de los enormes impuestos que las agobian, poniendo sus productos al abrigo de una concurrencia desastrosa, y crear la Hacienda del porvenir aumentando la riqueza imponible por medio del desarrollo de las fuerzas productivas, así agrícolas como artesanas é industriales.

No otra cosa se proponen los firmantes al someter a la sabiduría de las Cortes las bases para la reforma de la legislación aduanera.

Las aduanas, que siempre han ejercido grandísima influencia en la mayor ó menor prosperidad de las naciones, no solo como elemento de tributación, sino como base para aumentar la producción y riqueza de un país, y de consiguiente su fuerza contributiva, han crecido en importancia desde que la facilidad de comunicaciones y consiguiente baratura de trasportes entre unos y otros países, permiten que el comercio internacional pueda extender la esfera de su acción a toda clase de mercancías.

Y en verdad, no son solo objetos de puro lujo ó artículos especialísimos que se producen en unos países y no en otros, los que alimentan en la actualidad el comercio entre las distintas naciones; productos agrícolas de ínfimo valor al igual de los de las clases artesanas, y hasta los naturales, tal como salen de las entrañas de la tierra, constituyen hoy elementos importantes para el comercio internacional. De aquí la facilidad de obtener, acudiendo a una racional y armónica elevación de tarifas arancelarias, un considerable aumento en la recaudación por aduanas y que la escasez de nuestra producción nos obliga a surtirnos de muchos artículos extranjeros; elevación de tarifas que favorecerá grandemente el desenvolvimiento de los elementos de producción y facilitará la transformación en grandes industrias a muchas que están hoy, por insuficiencia de recursos y otras causas, reducidas a la esfera de artes y oficios.

No hallarán los señores diputados en nuestro proyecto privilegios ni monopolios para provincias ó localidades determinadas; solo hay favor para el trabajo, de cualquier clase, de cualquier condición que sea, aumentando la tarifa a proporción que aumenta la mano de obra, y esto en una escala que en realidad no es mas que compensación a la falta de elementos y exceso de impuestos que sobre el trabajo pesan.

Además se faculta al Gobierno para conceder una rebaja a las naciones que nos concedan ventajas, a fin de evitar el que tengamos que seguir solicitando como favor, y por cierto sin resultado, de determinadas naciones, lo que si se aprueba el proyecto podremos exigir como derecho, ó cuando menos como compensación: se indica la conveniencia de una rebaja en favor de las procedencias de Ultramar en bandera española,

en que se hallaba, terribles emociones, quiso salvar a ella y a su marido obligándoles a emigrar.

Las cartas en si eran insignificantes; pero el duque creyó sinceramente que se trataba de alguna gran empresa de la cual dependía la salvación de la familia real.

La menor vacilación en este caso hubiera parecido una traición; parió, pues, aquella misma noche con su mujer, y se apresuraron a franquear la frontera de Suiza.

No volvieron a Francia, como puede suponerse, y durante todo el período revolucionario no se oyó hablar de ellos.

Sus bienes fueron declarados propiedad nacional y puestos en venta.

Las tierras, las casas de labor, los bosques, fueron adjudicados a vil precio, y pagados en asignados, según el uso.

Sin embargo, hacia 1801, el cas-

Los tres espectros.

que había costado, y la viuda, que la hacia valer con ayuda de su hijo, excelente agricultor, sacaba de ella el mejor partido.

Sin embargo, tan pronto como se tuvieron noticias ciertas del duque de Chatillon, la buena mujer se apresuró a escribir a su antiguo señor, todavia refugiado en el extranjero.

Exponía con sencillez que la compra de la quinta no habia tenido otro fin que conservar ese dominio a su legítimo propietario; que, en consecuencia, el duque de Chatillon podia volver a tomar posesión de ella cuando quisiese.

La respuesta no tardó mucho; el duque aceptaba aquella restitución, no sin dirigir los más grandes elogios a la viuda de su antiguo regidor.

Un banquero de la ciudad próxima estaba encargado de reembolsar la suma anticipada en cambio de los títulos de propiedad.

Los tres espectros.

Así se arregló el asunto; pero cuando Mme. Blanchard y su familia iban a dejar la quinta, llegó del fondo de la Alemania una carta directa de Mr. de Chatillon, que rogaba a Mme. Blanchard, en los términos mas afectuosos, quedase encargada de la explotación mediante un módico arriendo.

La viuda, a su vez, aceptó aquella proposición; desde dicho tiempo, habia continuado dirigiendo la quinta con tanto celo como probidad.

Ahora, pues, que los antiguos señores del país habian recobrado una pequeña porción de su legítima, podia esperarse razonablemente que volviesen a su provincia natal.

Los tiempos se habian vuelto más tranquilos; la nobleza no tenia que temer en Francia más que la pobreza, y ya gran número de emigrados habian regresado a su patria, donde el Gobierno

Los tres espectros.

da comenzaba a parecer un poco añeja.

El resto de su traje consistía en un largo levitón de corte antiguo, en un calzon de terciopelo negro y en medias de seda, que hacían resaltar la redondez de sus bien modeladas pantorrillas, de las que hoy todavia se llaman *pantorrillas del antiguo régimen*.

El otro viajero, joven de unos veinte años, parecia ser hijo del primero.

Delgado, alto, rubio, parecia la más agraciada muestra del tipo germánico.

Su rostro, fresco y blanco, tenia una expresión de meditación; sus ojos azules, claros, limpidos y profundos, se animaban a veces hasta lanzar llamas.

Estaba vestido de una polonesa de terciopelo entallada, de un pantalón colán de color de gamuza; botas a la húngara, que le subian hasta las rodillas.

con objeto de promover el renacimiento de la marina mercante, que tanto brillo alcanzó en remotas épocas, y hoy por desgracia se halla abatida y pereciendo; y por último, se conceden primas de exportación a aquellos artículos cuyos componentes han pagado cierto derecho a su entrada, con el fin de estimular la salida de productos manufacturados, que es el anhelo constante de todas las naciones civilizadas.

En virtud de las consideraciones expuestas, los diputados que suscriben, individuos de la comisión de presupuestos, publican a las Cortes se sirvan acordar que la partida «Derechos de importación en los valores a cargo de la dirección general de Aduanas» del presupuesto de ingresos para el año económico de 1880-81, establecida en 2.ª, que figura por la suma de 82 millones de pesetas, se eleve a la de 102 millones de pesetas, mediante la reforma de la legislación de aranceles de Aduanas, ajustada a las bases siguientes:

Base 1.ª Los artículos extranjeros que por el arancel vigente de Aduanas satisfacen un derecho igual o superior al 30 por 100 de su valor, seguirán adeudando el mismo derecho sin alteración alguna. Los que no lleguen al 30 por 100 se aumentarán según las reglas siguientes:

Los productos naturales de procedencia extranjera, así como también los llamados vulgarmente primeras materias, pagarán de 5 a 15 por 100. Se exceptúan los artículos declarados libres de derechos por la disposición primera del arancel de Aduanas.

Cuando dichas materias hayan sufrido alguna transformación por medio de procedimiento industrial, se adeudarán de 15 a 25 por 100.

Los productos perfeccionados, en disposición de entregarse al consumo, adeudarán del 25 al 40.

Los derechos todos se reducirán a una mitad de peso o medida, habido en cuenta el promedio del valor de los artículos a su llegada al puerto de mar o la frontera española.

Los artículos de procedencia extranjera, similares a los que son en España producto de las artes y oficios, pagarán el 25 a 40 por 100.

Las sustancias empleadas en la farmacia, la perfumería, la tintorería y las industrias químicas, pagarán como sigue:

Los productos naturales o simples, de 15 a 25 por 100.

Los productos compuestos o preparados, de 25 a 40 por 100.

Los productos químicos o farmacéuticos en general, de 25 a 40 por 100.

Las lanas sin lavar, de cualquier clase y procedencia, pagarán a razón de 20 pesetas por cada 100 kilos.

Las lanas lavadas, de cualquier clase y procedencia, de 10 a 15 por 100.

Las lanas peinadas y preparadas para estambres, 70 por 100 por idem.

Las máquinas de todas clases, ya sean para la agricultura o para la industria, incluidas las máquinas motrices, pagarán de 10 a 15 por 100.

Los aguardientes, alcoholes y licores procedentes del extranjero, sin distinción de grados, 50 pesetas el hectolitro.

Los artículos producto de la agricultura, no expresados en las anteriores partidas, pagarán de 15 a 25 por 100.

Base 2.ª Para favorecer la exportación de caldos y demás productos nacionales, podrá el Gobierno conceder sobre los derechos que establecen estas bases, rebaja hasta de 15 por 100 por los artículos de su producción o fabricación, a las naciones que nos concedan mas o menos ventajas, o cuando menos el trato de la mas favorable, salva siempre y en todo caso la aprobación de las Cortes.

Base 3.ª Para fomentar la navegación de altura, se establecerá por una ley especial una rebaja sobre el derecho asignado a las respectivas mercancías, en favor de las importadas directamente en bandera española, o en bandera de la misma nacionalidad de la mercancía, de los puertos de producción de América y Asia, y de los puertos de África al Este del Cabo de Buena Esperanza.

También se establecerá por la misma ley un recargo para los productos de dichos países procedentes de los puertos de Europa, sea en bandera nacional o extranjera.

Base 4.ª Se establecerán primas de exportación para todos aquellos productos que empleen en su elaboración materias que por los aranceles estén gravadas con derechos que lleguen a 10 por 100; cuyas primas no podrán exceder del derecho que a su introducción deban haber satisfecho las materias empleadas en la fabricación de los productos que se exporten.

Palacio del Congreso 12 de Abril de 1880.

1880.—Pedro Bosch y Labrás.—Félix Berdugo.

El imparcial publica la siguiente reseña de la reunión de los diputados de las provincias harineras:

«En la reunión de los diputados interesados en la cuestión de cereales, verificada ayer tarde, usaron de la palabra los señores Gamazo, Sagasta, Pérez Samuilan, Alonso Pasquera, Alvarez, Larubia y otros varios.

La mayoría de ellos se ha inclinado a dar la batalla en la votación del artículo, pues en la forma que hoy tiene, puede reunir en contra todas las oposiciones de la Cámara. Algunos de los oradores, deseosos de no romper la disciplina de la mayoría a que pertenecen, se manifestaban partidarios de un acto platónico en favor de las provincias que representan, votando solo la enmienda del señor Alonso Pasquera que no votan las oposiciones liberales.

Para no disgregar fuerzas, dicho señor retirará su enmienda después de apoyada. Como fórmula de avenencia, se acordó una nueva enmienda, que consiste en reproducir el artículo de la comisión, agregándole el que publicamos en otro lugar.

Algunos diputados de la mayoría conferenciaron con el ministro de Ultramar y la comisión, proponiéndole esta enmienda como medio de transacción. La enmienda no fue aceptada por estos. La cuestión está, pues, en que los diputados de las provincias harineras creen que las oposiciones no votarán contra dicha enmienda, porque supondría tal voto dar una especie de autorización al Gobierno para hacer los tratados a que se refiere el artículo.

Escriben de Ataque (Valladolid) a un colega:

«Los industriales y agricultores de esta villa han acudido a la dirección del ferrocarril del Norte, solicitando se cubra el almacén de la estación, para depositar en local seguro sus mercancías, y esperan que el Sr. Ibarrola no desatenderá esta pretensión tan justa.»

Pueden esperar sentados; en Madrid la estación parece un barracón, y en las afueras vemos a cada paso amontonados los objetos, expuestos a la intemperie del tiempo.

Esta poderosa empresa puede hacer esto y algo más. Sin embargo, llamaremos uno y otro día la atención del Gobierno por si se quieren evitar estos perjuicios.

Dentro de breves días zarparán de uno de los puertos de Inglaterra, con rumbo a Cádiz, cuatro vapores adquiridos por el Sr. Campo para el servicio de correos entre la Península y Filipinas.

En cuanto lleguen se abanderarán y pondrán en disposición de marcha.

Sentiríamos que sucediera con estos buques lo que con el de la cuestión de La Correspondencia y La Integridad de la Patria.

Lo veremos.

Hé aquí la conclusión del discurso del Sr. Berdugo, que no pudimos publicar ayer por exceso de original:

«La harina en Santander cuesta de 150 a 168 rs. el barril de 92 kilos; y hay que tener en cuenta que la diferencia de peso no influye para nada, porque nuestras harinas pierden por la gran travesía al llegar allí, y han sufrido mas mermas y averías. Término medio 160; envasado 12; seguro 5; flete 24; total 201. Es decir, señores, que puestas en los puertos de Cuba una y otra, hay una diferencia en el precio de 81 rs. el barril.

Esta es la diferencia que necesitan nuestras harinas para poder sostener la competencia con los Estados Unidos. Nosotros no tratamos de sostenerla en absoluto; queremos hacer lo posible para favorecer aquellas provincias; pero lo que nos duele es considerar que no hay reciprocidad de sus representantes para con nosotros. Aquí se ha querido hacer de Cuba una isla sola que prescinda por completo de los lazos que la unen con la madre patria; no se ha pensado mas que en el comercio con los Estados Unidos, y esto es lo contrario de lo que debiera suceder.

«Ay del día en que Cuba relaje los la-

zos que con nosotros la unen! Se dice que nosotros no consumimos el principal producto de Cuba; yo lo siento mucho; yo quisiera que viniere de allí todo el azúcar que se consumiera en España, y que no tuviéramos que comprarlo del extranjero; pero nosotros no tenemos la culpa de que esto no suceda, y para conseguirlo bastará que se aumente el derecho de la introducción de los azúcares refinados procedentes del extranjero rebajando los de Cuba.

Tal como ha dejado el arancel la comisión, es imposible competir con las harinas norteamericanas. Se nos da como causa de esto la triste situación de aquella Antilla; pero, ¿se encuentra en situación tan desagradable la Península? No está mas triste y mas abatida que ella? Pues para que ambas prosperen lo único necesario es que procuren aumentar su mutuo comercio; que procuren venir al cabotaje, reforma deseada por los cubanos e indispensable para todos. De esta manera, reduciendo los derechos a derechos fiscales, se podrían mantener grandes rendimientos en las aduanas de Cuba, y facilitar al mismo tiempo el comercio con la Península.

Se dice que Cuba es pobre; pero por mas que lo sea, no deja de producir 600.000 toneladas de azúcar: es verdad que nosotros consumimos una pequeña parte de esta producción; pero el hecho es que nunca los cubanos han pedido facilidades para el comercio extranjero, sino el cabotaje; es decir, lo mismo que piden hoy.

Una exposición dirigida al rey por los hacendados de Cuba en 1873, dice textualmente en uno de sus párrafos:

«La primera y mas urgente de esas salvadoras disposiciones es la de conceder a los azúcares la libre entrada en los puertos peninsulares en puerto franco, que hoy tienen en un país extranjero, en la opulenta Inglaterra, poner fin a la dolorosa injusticia de que los productos de esta española provincia satisfagan en la metrópoli española unos impuestos iguales, sino mas crecidos, que los que devengan en la proteccionista Union americana.»

De modo que siempre se ha pedido lo mismo que hoy se pide; pero nunca tratado con otras naciones.

El proyecto actual, además de las males que ya he indicado, contiene otro inconveniente mas: una autorización para que el Gobierno concierte con otras naciones la rebaja de los derechos sobre los azúcares, las pieles y el tabaco, a cambio de rebajar en Cuba los derechos de importación de las harinas extranjeras.

Yo soy, por panico general, opositor a las autorizaciones; pero en esto veo un peligro grandísimo de que pueda hacerse algo que, sin favorecer a Cuba, perjudique extraordinariamente a Castilla.

Esta consideración hay que tenerla muy en cuenta, porque puede traer el resultado de arruinar muchas provincias de España, sin beneficio alguno para Cuba.

Alguna consideración merecen estas provincias que han mandado sus hijos a morir en la manigua, y me parece que en reciprocidad del interés que han demostrado por aquella Antilla, justo es que no trate Cuba de arruinar su producción y su comercio. Nosotros hemos querido igualar a Cuba con la Península, cuando siempre ha estado regida por leyes especiales; nosotros hemos querido que se rijan por nuestras leyes, que mande aquí sus representantes, que comercie libremente con nosotros; les justa reciprocidad que ella, sin obtener siquiera un beneficio formal, trate de arruinarlos.

Y para terminar demostrando que la isla de Cuba no necesita esos conventas para fomentar su comercio con los Estados Unidos, voy a leer unos datos que indican cual es este comercio. Según la misma estadística publicada en Washington, y de los cuales se deduce que todos los años sale su balanza con ganancia respecto de la Union americana.

El valor total del comercio de los Estados Unidos con todo el mundo importa en los 20 años comprendidos entre el 58 y 78, 18.750.000.887 duros. Figura en primer término Inglaterra con la cantidad de 8.425.221.048; Francia con la de 1.487.889.613; y en tercer lugar Cuba con la de 1.315.226.816; mas que Alemania y las demás naciones.

De modo que ocupa el tercer lugar en el comercio con las naciones del mundo, y en el primero atendiendo a lo que comercia por cada habitante; pues teniendo Inglaterra 30 millones de almas, sale su comercio con los Estados Unidos a 283.73; y teniendo Cuba 1.300.000, importa el suyo 1.011.73 pesos por habitante, ambos en el quinquenio referido.

En el quinquenio de 1874 a 78 el comercio de Inglaterra y los Estados Unidos fué de 2.626 millones, promedio anual 25 millones, corresponde a cada habitante 16.70 pesos; el de Cuba 427 millones, promedio 85, corresponde a cada habitante 62.45.

Cuba exportó a los Estados Unidos el año 77..... 67.699.289 Importó..... 16.740.424

Saldo su balanza con un beneficio de..... 50.958.875

Esto asombra, señores; despues de estos datos, pedir un convenio que facilite el comercio con los Estados Unidos, es pedir la luna.

Resulta, pues, que no necesita Cuba protección para comerciar con los Estados Unidos; lo que necesita es comerciar con nosotros y estrechar las relaciones que tiene con la madre patria.

Cuba ha tenido con los Estados Unidos, en los últimos veinte años, un comercio que ha llegado a 1.315 millones de pesos, es decir, a 65.700.000 pesos anuales por término medio. Parece todavía poco este comercio?

Y no se me diga que la guerra ha venido a disminuirle; no; porque, lejos de eso, el comercio ha crecido desde 1870 acá. Y en cambio, ¿qué comercio hacemos nosotros en Cuba? En el último quinquenio, Cuba importó en España 20 millones de kilogramos de azúcar, su principal artículo; es decir, señores, una cantidad muy insignificante para el comercio que aquella sola provincia tiene con los Estados Unidos, a la cual lleva 400 millones de kilogramos.

Ahora bien: resulta que la isla de Cuba, con 1.300.000 habitantes, ha exportado, por término medio, 25 millones de pesetas mas que lo que exporta la nación entera en su comercio con todo el mundo.

Pues siendo el promedio de la exportación en España, según cálculo del señor Moret, 310 millones de pesetas, y exportando Cuba solo a los Estados Unidos el año 77 335 millones de pesetas, es efectiva esta diferencia; debiendo observar además que en dicho año España salió su balanza perdiendo mas de 40 millones de pesetas; y Cuba, solo con comercio de los Estados Unidos, la liquidó ganando 50 millones de duros, o sean 200 millones de pesetas.

Si al discutir el artículo queréis despues de esto votar la autorización para hacer convenios de comercio que faciliten las relaciones de Cuba con los Estados Unidos, votadlo. Yo, cumpliendo con mi conciencia, no votaré nunca una ley en la cual veo la relajación de los vínculos que deben existir entre España y Cuba, y la ruina de las Castillas.

Ayer se verificó ante el tribunal de imprenta la vista de la última denuncia de nuestro colega La Nueva Prensa, pidiendo el fiscal se le impusiera la pena de treinta días de suspensión. Dicho periódico ha renunciado el derecho de defensa.

Como quiera que el padre del distinguido director del periódico a que aludimos, nuestro querido amigo, falleció anteayer, comprendemos perfectamente la justa razón que le asistió para renunciar a la defensa.

Existen tan grandes dolores, que privan aun de apelar a medios los mas satisfactorios y que nos concede el derecho.

De todo corazón deseamos la absolución del colega.

Venimos observando con verdadera satisfacción que en la mayor parte de las provincias de España ha descendido el precio de los trigos y aun de algunos otros cereales, sin que esto influya hasta ahora para alcanzar la baja del pan.

No podemos atinar a qué principio saludable obedezca esta anomalía, y qué idea se llevan las autoridades en consentir semejante abuso de los panaderos; que todo lo sacrifican ante el lucro de sus pretensiones ridiculas.

No se diga que los trigos extranjeros sostienen precios fabulosos en los mercados, porque en la actualidad la baja es general en toda Europa y América. Llamamos la atención del Gobierno sobre este asunto, en la seguridad de que ha

de hacer justicia a nuestras prudentes y equitativas observaciones.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy publica la siguiente disposición:

«Estado.—Subsecretaría.—Relación de las condecoraciones concedidas por decreto de 7 de Marzo último.»

Anoche se recibió en el ministerio de la Gobernación el siguiente despacho telegráfico, que amplia otro ya publicado en la edición de la tarde:

«Barcelona 21.—Al entrar el tren número 23, de hoy, en la estación de Culebra, en la línea de Girona a Francia, el viento ha roto el enganche de la máquina y derribado el freno de cabeza, un wagon, dos coches de tercera y uno de primera, quedando los citados carruajes a la mitad del terraplén, al lado del mar.

Parte del coche de primera intercepta la vía. No ha ocurrido desgracia alguna, ni la mas leve contusión. Los desperfectos en el material son pocos.

Se trabaja para separar los coches y dejar libre la vía.

A esta hora, dos y media de la tarde, continúa el temporal.»

En el Bolsin de anoche se hicieron operaciones a 16.75 al contado y fin de mes, y a 16.80 al próximo.

Segun nuestras noticias, una noble y distinguida dama ha hecho un donativo, en nombre de una elevadísima señora, a la hermana del desgraciado Otero.

El consejo de guerra constituido en Jaén ha condenado a la pena de muerte a un paisano que hirió a un cabo de la Guardia civil.

Hé aquí el estado del tiempo:

«No hay cambios que consignar en la situación general meteorológica de Europa. Como ayer, son hoy muy uniformes las presiones del Continente y débiles en las islas Británicas.

Continúa furioso el temporal del S. con abundantes lluvias en la Mancha, Inglaterra e Irlanda, mientras el buen tiempo se afirma en el resto de Europa y en las costas y tierras del N. del Africa.

En nuestra Península el barómetro, que ya estaba muy alto, ha subido aun mas—3 milímetros en la región del Cantabrico y 2 milímetros en el Centro y Levante—los vientos del S. han sido reemplazados por los del N. el cielo se ha despejado en todo el país y la atmósfera está en calma.

El período tranquilo, despejado y caloroso a las horas medias del día, anunciado por nosotros el lunes, ha comenzado ayer.

La mar tranquila en todas las costas. Presión máxima observada en la Península a las nueve de la mañana de ayer: 773.1 milímetros en Valladolid; mínima, 764.0 milímetros en Palma.

Temperatura máxima observada a la misma hora: 20.4 grados en Alicante; mínima, 7.2 en Burgos.

Máxima en Madrid, 19.9; mínima, 3.7.

Segun telegrama recibido, ayer se verificó en Málaga, con el éxito que era de esperar, la segunda voladura del cerro de San Telmo.

Dice El Comercio, de Cádiz:

«Anteayer se han adoptado en San Fernando y en Cádiz algunas medidas preventivas que parecen relacionadas con la cuestión de orden público.»

Leemos en La Crónica, de Cádiz: «Hoy han llegado a esta capital algunas armas que creemos aprehendidas, cuya procedencia ignoramos, escoltadas por una pareja de la Guardia civil.»

Ha llegado a Zaragoza Mr. Armstrong, célebre inventor de los cañones que llevan su nombre.

Ha sido condenado El Liberal a treinta días de suspensión. El colega interpone recurso de casación.

tillo, o más bien las ruinas del castillo de Chatillon, no habian encontrado todavia comprador.

Se recordará, en efecto, que el edificio nuevo habia sido incendiado; en cuanto a las viejas torres estaban, desde hacia ya muchos años, completamente inhabitables.

Los especuladores de la banda negra calcularon que la demolición de aquellas góticas construcciones costarian doble de lo que valdrian los materiales en un país en que la piedra no es rara ni cara; ajustados los desembolsos y los beneficios probables, todos habian creído prudente abstenerse.

A esta circunstancia debian los habitantes del pueblo vecino el ver siempre aquellos nobles restos dominar de una manera pintoresca sus apacibles moradas.

Se sorprendieron mucho en Chatillon, por consecuencia, cuando se supo que el duque reivindicaba la propiedad de aquellas ruinas, y que

nombre se leia en gruesos caracteres rojos sobre la amarilla caja del vehiculo, subia lentamente el camino polvoriento que conducia a Chatillon.

En aquel carruaje, poco diferente del coche de nuestros dias (si todavia existe), se encontraban dos viajeros cuyos trajes anunciaban dos extranjeros.

«El de mas edad era un hombre de sesenta años proximo, de nobles y regulares facciones, cuya dulce y placida sonrisa tomaba, sin embargo, en ciertos momentos, un carácter de melancólica ironía.

Sus maneras, de una distinción superior, inspiraban el respeto, sin rechazar la benevolencia, y su apacible tristeza resultaba quizá de grandes pesares soportados con piadosa resignación.

Llevaba un sombrero de tres picos; sus cabellos estaban empolvados, aunque la moda de los polvos y de los sombreros de ala levanta-

mer cónsul les aseguraba protección y seguridad.

Sin embargo, la familia de Chatillon no se daba prisa para gozar de estas ventajas.

Se hablaba vagamente de una grave enfermedad de que habia sido atacada la duquesa, y que la impedía viajar; y el duque tenia por su mujer un tan gran cariño, que por nada en el mundo habria consentido separarse de ella.

Se decía tambien que Mr. de Chatillon, arruinado por la revolución, no se cuidaba de presentarse de nuevo con una humilde fortuna en el país en que su nombre habia tenido tanto brillo.

Pero todos aquellos rumores eran confusos, amenudo contradictorios y nada de real parecia deberlos confirmar.

Tal era, pues, el estado de las cosas hacia 1810, cuando en una tarde de verano, un carrujillo conducido por un cochera, cuyo

el Gobierno de entónces estaba dispuesto a devolverlas.

En efecto, la restitución se hizo con gran risa de los burlones, que encontraban poco costosa aquella liberalidad del Estado.

De todos modos, el nombre de los antiguos señores volvia a resonar en el país y aquel acontecimiento dió lugar a uno de aquellos rasgos de desinterés que fueron en aquella época más comunes de lo que se cree.

Sabemos ya cómo el regidor Blanchard habia muerto valientemente al lado del marqués de Chatillon.

La viuda de aquel bravo, cuando la venta de los bienes de la familia, habia comprado a costa de las modestas economías de su marido una hacienda bastante importante, situada a pequeña distancia del castillo.

La compra era ventajosa; aquella quinta valia ocho o diez veces lo

Nos alegraremos de que salga asuelto.

En *El Correo*, de Huelva, del lunes leemos lo siguiente: «Hemos oído decir que ayer por la madrugada estaba esta capital hecha un campamento. Que esa para bien y con provecho el celo desplegado. Y no decimos más.»

Sesiones de Cortes.

SENADO.

SESION DEL DIA 21 DE ABRIL DE 1880.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanza, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. El señor duque de Almodóvar del Valle anuncia una interpelección sobre el hecho de que el coronel de Infantería de Marina, Sr. Padín y Cano, estando retirado, ha pasado a la escala de la reserva.

Lee al efecto el artículo de la ley de ascensos de la Armada, que establece que el artículo entraña tal situación, que por ningún motivo puede volver al servicio activo.

No comprende cómo puede barrenar la ley un ministro, aunque quiera favorecer a un amigo.

Refiere los hechos acaecidos con este coronel, y lee varios informes de la junta consultiva de la Armada y demás corporaciones de Marina, y termina deduciendo que este acto contrario a la justicia, si se repite, sería perjudicial a la disciplina y a los intereses generales del país.

El señor ministro de Marina dice que el retiro del jefe a que se ha referido el señor duque de Almodóvar no era definitivo, puesto que el Supremo Tribunal de Guerra y Marina no lo había acordado; lee al efecto varios dictámenes de juntas sobre la pretensión y circunstancias de este jefe, y comunicaciones de la autoridad superior de marina de la isla de Cuba; deduce por la lectura del reglamento sobre retiros a jefes y oficiales de los cuerpos de la Armada, que estando plenamente dentro de las prescripciones del mismo el jefe de que se trata, el ministro que se dirige en este momento al Senado no ha hecho favor, y que en los 45 años que sirve en la Armada siempre y en todos los actos de su vida ha obrado con toda justicia.

El señor duque de Almodóvar rectifica, expresando que ó el actual señor ministro, ó sus antecesores, han faltado a la ley, y que se pongan de acuerdo, porque el uno, fundándose en un dictamen de la junta consultiva de la Armada, ha declarado definitivo el retiro de ese coronel, y otros dicen que no es definitivo.

El señor ministro de Marina rectifica.

El señor vicesalmirante Pavia, aludido, refiere lo acaecido con este jefe en el tiempo que desempeñó el ministerio de Marina, y no está conforme con el señor ministro actual del ramo sobre la determinación del retiro definitivo de que se ha hablado.

El señor ministro de Marina y el señor duque de Almodóvar del Valle rectifican.

El señor vicesalmirante Pavia dice que todo hubiese quedado concluido al jefe de que se trata, una vez terminado el expediente gubernativo, hubiera acudido por la vía contentiosa al Consejo de Estado; no lo hizo, y él se tuvo la culpa por su conducta en esta parte si se le dió el retiro.

El Sr. Moncasi pregunta al señor ministro de Fomento si está dispuesto a aplicar a la construcción del canal de Aragón y Cataluña las disposiciones legales que el Consejo de Estado ha consultado y que el mismo ministerio de Fomento ha aplicado a otras obras.

El señor ministro de la Guerra ofrece poner en conocimiento de su colega el de Fomento el asunto.

El Sr. Saavedra Salgado se dirige a la Presidencia manifestando que, respetando la ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegiados, y visto que en el Congreso se ha presentado con la ley de presupuestos un proyecto de ley idéntico al suyo sobre supresión de portezgos y barcajes, espera que se le reserve la palabra para cuando vengán los presupuestos al Senado, y desiste de apoyar por ahora su proposición de ley.

Orden del día: Dictamen de la comisión sobre organización del Estado mayor del ejército.

El Sr. Gallostra, en contra de la totalidad del proyecto, expresa que de lo que va a ocuparse es de la parte, por decirlo así, civil de este proyecto de ley, es decir, de sus derechos y sus relaciones con los intereses generales del país.

El general Azcárraga (de la comisión) dice que el proyecto de ley que se discute es el mismo que el proyecto primitivo, es decir, el decreto de 9 de Mayo de 1879, y no tiene las diferencias que por equivocación ha supuesto el Sr. Gallostra.

El orador entra en largas comparaciones con el estado, situación y sueldos que este proyecto de ley establece para nuestros generales, con lo que acontece en diversas naciones, y termina manifestando que el proyecto actual no es gravoso al Estado, y ruega al Senado que lo apruebe.

Los señores Gallostra y general Azcárraga rectifican.

Se suspende esta discusión, que continuará mañana.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

CONGRESO.

(Conclusión de la sesión del día 21.)

El Sr. Martínez Campos (D. Miguel) apoya una enmienda al art. 5.º citado. Dice que lo único que tiene que oponer a este artículo es la ley vigente respecto al timbre en las provincias de Ultramar, que debe respetarse.

El Sr. Laiglesia, de la comisión, dice que este ha sido en cuenta la ley citada al formular el presupuesto, y no se infringe en manera alguna.

Se desecha la enmienda y se aprueba el artículo.

Se pone a discusión la sección cuarta. El Sr. Martínez Campos (D. Miguel) combate la totalidad de esta sección, pidiendo se reduzca el tipo que como renta de loterías se ha asignado a las provincias de Ultramar.

El Sr. Armas, de la comisión, dice que esta se ha atendido a los antecedentes facilitados por el Gobierno, que son exactos, y en ellos está fundado el tipo consignado en el presupuesto, que no puede variar.

Se procede a la discusión por artículos.

El Sr. Martínez Campos apoya una enmienda al art. 5.º pidiendo que una vez recogidos los billetes del Banco Hispano Colonial, los pagos se harán en oro precisamente.

La comisión admite la enmienda, y se aprueba con ella el artículo.

Sin más debate se aprueban los demás artículos de esta sección, y de la sexta hasta el art. 5.º

El Sr. Martínez Campos apoya una enmienda a este artículo que, combatida por la comisión, fue desechada.

Se pasa a la discusión de los artículos 25, 26 y 27 del proyecto de ley de presupuesto de ingresos, y se aprueban en votación ordinaria después de ser desechadas varias enmiendas que apoyó el Sr. Martínez Campos.

Se da lectura al art. 28 y a una enmienda del mismo señor diputado, que fue combatida por el Sr. Laiglesia.

Se da primera lectura de una enmienda al art. 30.

El Sr. Martínez Campos rectifica, y es desechada su enmienda al art. 28.

Se da lectura al art. 8.º, nuevamente redactado por la comisión, en el cual se establece que se consulte a los cónsules de España en el extranjero, con objeto de que se celebren tratados de comercio con las naciones más interesadas en las transacciones mercantiles de Cuba, apazando para entonces la fijación de los derechos arancelarios sobre las harinas que se introduzcan en Cuba en banderas extranjeras.

El Sr. Portuondo consume el primer turno en contra del art. 28.

El Sr. Moret pide la palabra en contra del mismo artículo.

El Sr. Portuondo consume el primer turno en contra del art. 28, y dice que, si la asimilación ha de ser una verdad, y si Cuba ha de ser considerada como provincia española, esa deuda de 7.600.000 pesos, para la cual se pide autorización por el Gobierno, deberá pagarse por el Tesoro de España, y no por las cajas de la isla.

El Sr. Fernández Cudóvilga (de la comisión) contesta que la asimilación no puede ser sino gradual, no siendo tampoco por ahora equitativa ni posible la unificación de las deudas.

El Sr. Moret consume el segundo turno en contra del mismo artículo, y pregunta para qué se destinan esos 7.600.000 pesos.

Si es para la guerra, es preciso que el Gobierno diga hasta cuándo piensa sostener ese ejército en pie de guerra.

En el proyecto se dice que es para gastos imprevistos, y esto equivale a la negación de los presupuestos, porque en ellos deben preverse todos los gastos, y no confesar una imprevisión posible de tanta importancia.

El señor ministro de Ultramar: Efectivamente, ese crédito se destina a los gastos extraordinarios de guerra, cuya reproducción confirma la previsión del Gobierno, el cual se propone amortizar esta deuda cuando la paz se realice; pero en tanto que esto no suceda, no se sabe los gastos que podrán originarse.

Se aprueban sin más debate los artículos 28 y 29 después de ser desechada una enmienda del Sr. Martínez Campos, y retiró la suya el Sr. Argumosa.

La comisión acepta una enmienda al artículo 30, del Sr. Moret, y se aprueba con ella este artículo sin debate.

El Sr. Martínez Campos retira otra enmienda al art. 37, y este es aprobado.

El Sr. Daban apoya una enmienda al artículo 32.

Combate la creación del tribunal de Cuentas en Cuba, y pide que se revisen los expedientes de pensiones y que se haga extensiva a Cuba la ley de reemplazos.

El señor ministro de Ultramar contesta que en el proyecto anterior no se consignaba la creación del Tribunal de Cuentas, reforma que se ha introducido a petición de los diputados cubanos.

Asegura que se revisarán los expedientes de pensiones, y que el Gobierno estudiará el pensamiento relativo a la ley de reemplazos.

Varios señores diputados piden votación nominal: se procede a ella; y no habiendo más secretario que el Sr. Santanija, el diputado Sr. Hernández pasa a hacer el servicio de secretario, a invitación de la Presidencia.

Verificado el escrutinio resulta desechada la enmienda por 50 votos contra 18.

El Sr. Argumosa retira la enmienda que tenía presentada al art. 8.º

Los señores Nicolau y Alonso Pesquera reproducen las suyas respectivas al mismo artículo.

Se suspende el debate.

Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Telegramas.

Paris 21.—El Gobierno francés ha dirigido, con fecha de hoy, una circular a los prefectos de la Argelia, previniéndoles que ejerzan la mas escrupulosa y severa vigilancia sobre la emigración de súbditos españoles en la Argelia.

Todavía no se tiene noticia de la constitución del nuevo Gabinete inglés.

Se cree muy probable que el Sr. Hartington haga esfuerzos para conseguir que Gladstone figure en el nuevo Ministerio.

Londres 22.—Los periódicos aseguran que todo el Ministerio, presidido por lord Beaconsfield, presentó ayer la dimisión, y que lord Hartington, encargado por la reina para formar Gabinete, se ocupará hoy de dicha misión.

Lord Mountagu-Curry ha sido nombrado baron de Rowden.

Londres 22.—Corren diferentes versiones sobre la constitución del nuevo Gabinete.

Hoy se cree muy dudoso que Gladstone forme parte de él.

Se dice que lord Hartington, deseando dar una participación importante a los radicales, ha ofrecido una cartera a John Bright.

Añádese que esto se ha negado rotundamente a entrar en el Ministerio, fundándose en el mal estado de su salud, que es efectivamente muy delicada.

Hasta mañana por lo menos no es probable que se conozca definitivamente la lista de los nuevos ministros.

Viena 22.—Un despacho de Thera dice que el Gobierno persa está haciendo grandes armamentos, habiendo enviado tropas a la frontera del Afghanistan.

Atenas 22.—Aprobada definitivamente por la Cámara de diputados la ley relativa a la organización militar, se suspenderán las sesiones hasta el próximo otoño.

Berlin 22.—El príncipe de Hohenlohe, embajador de Alemania en París, celebró ayer una larga entrevista con el emperador Guillermo, quien se enteró minuciosamente de la actual situación de Francia.

Paris 22.—Se anuncian nuevos nombramientos en el personal de jueces, además de los nombrados ayer.

El Gobierno está firmemente resuelto a que todos los funcionarios públicos sean personas identificadas por completo con las instituciones republicanas.

Paris 22.—Apertura de la Bolsa: Exterior español, a 17 1/8.

Londres 22.—Se han recibido varias dimisiones de altos funcionarios con motivo de la salida de Beaconsfield.

Los individuos de este participaron ayer oficialmente que habían presentado la dimisión.

Se asegura que Gladstone opina que se debe apelar al arbitraje de Francia para que esta potencia sea mediadora en las cuestiones pendientes entre Inglaterra y Rusia.

Nueva York 22.—Un despacho de Jamaica dice que reina una espantosa sequía en aquella isla y que se teme sea de funestas consecuencias para la cosecha.

Fabra.

Miscelanea.

Esta tarde a las tres se ha verificado la solemne traslación de los restos del esclavo ingenuo D. Pedro Calderón de la Barca, desde el cementerio de San Nicolás al Hospital de Presbíteros Naturales de Madrid.

A la hora expresada se reunieron en el cementerio las personas invitadas al acto, y después que fue depositada la urna en el carro fúnebre por los seis congregantes mas antiguos, se puso en marcha la comitiva, siguiendo el trayecto siguiente: calle del Sur, paseo del Prado, Carrera de San Jerónimo, calle del León, plaza de Anton Martín y calle de la Terrecilla del Leal a la Iglesia del Hospital de Presbíteros Naturales de Madrid.

El acto ha sido presidido por el cardenal arzobispo de esta diócesis, capellán mayor de la congregación, gobernador de la provincia, capitán general de Castilla la Nueva, alcalde primero, director de Caballería y el conde del Asalto en representación de la familia de D. Pedro Calderón.

Avisos oficiales.

SUBASTAS.

La Gaceta del 19 anuncia las siguientes:

Para el día 5 del mes próximo, a las doce de la mañana, en la Intendencia militar de Burgos, suministro de pan y pienso para las tropas estantes y transeúntes en Haro.

Para el día 8 del mismo mes, a las doce de la mañana, ante la junta diocesana de Cuenca, adjudicación de las obras del convento de la Concepción de Belmonte.

Para el 14 de Mayo, a las doce de la mañana, ante el Ayuntamiento de Granada, continuación de mercados en las plazas de San Agustín, Capuchinos y Pescadería.

La Gaceta de ayer anuncia la siguiente:

Para el 8 del próximo Mayo, a las doce de la mañana, ante la junta diocesana del obispado de Salamanca, reparación del convento de Religiosas de Madre de Dios, de la referida capital.

PAGOS.

La dirección de la Caja general de Depósitos satisfará el día 23 del corriente, de diez a una de la tarde, los intereses de efectos públicos en depósito, atrasos hasta fin de 1872, carpetas números 988 a 1.066.

Resguardos al portador, primer semestre de 1873, carpetas números 8.442, 8.456 y 8.457 de señalamiento; segundo semestre de 1873, carpetas 5.855, 5.859, 5.895 y 5.922; primer semestre de 1874, carpetas 127, 471 y 473.

Segundo semestre de 1874, carpetas números 540 y 542 de señalamiento; primer semestre de 1875, carpetas 545 y 547; segundo semestre de 1875, carpeta 510; primer semestre de 1876, carpetas 478.

Bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, carpetas números 183, 224, 321, 621, 653, 710, 1.033, 1.033, 1.074, 1.140, 1.922, 2.159, 2.241, 2.243, 2.380, 2.429, 2.580, 2.789, 2.821, 3.545 y 5.322 de señalamiento; segundo semestre de 1874, carpetas 49, 82, 112, 115, 281, 282 y 283; primer semestre de 1875, carpetas 72, 174, 300, 301 y 302; segundo semestre de 1875, carpetas 251, 259, 260 y 261.

Primer semestre de 1876, carpetas números 261, 264, 273 a 281 de señalamiento; segundo semestre de 1876, carpetas 311, 315, 331 a 335; primer semestre de 1877, carpetas 42, 53, 282, 293, 318 a 323, cuyas carpetas se encuentran pendientes de pago por no haberse presentado los interesados el día que fueron llamados.

El Ayuntamiento de Madrid

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 22 de Abril de 1880.

Abierta a la una de la tarde, bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. (No hay ningún ministro en el banco azul y muy pocos diputados en los bancos. En las tribunas muy poca concurrencia.)

El Sr. Casado presenta una exposición relativa a los presupuestos generales del Estado, a cuya comisión pasará.

Orden del día: Continúa el debate sobre los presupuestos de Cuba.

Se lee una enmienda del Sr. Betancourt al art. 32, y no hallándose en el salón ninguno de los firmantes que la apoyen es desechada.

Se aprueba sin debate el art. 32.

Se lee una enmienda del Sr. Bosch y Labrás al art. 33 y no hallándose presente ninguno de los firmantes que la apoye, es desechada, aprobándose el artículo sin debate.

Se lee una enmienda del Sr. Daban al artículo 34.

El Sr. Martínez Campos (D. Miguel) la apoya, por hallarse ausente el señor Daban, y pide que se paguen los alcances a los licenciados y fallecidos de Ultramar, y se evite el que los agiotistas abusen de la necesidad que aquellos tienen de adquirir dinero a toda costa para no morir de hambre.

(Entró en el salón los señores ministros de Ultramar y Daban casi a un mismo tiempo.)

El señor ministro de Ultramar contesta que el Gobierno hará todo lo posible por que se paguen los alcances, pero esto nada tiene que ver con los presupuestos.

El Sr. Martínez Campos da las gracias por las explicaciones y promesas del señor ministro de Ultramar, y retira la enmienda.

El Sr. Daban usa de la palabra para alusiones, y confirma lo expuesto por el Sr. Martínez Campos.

Se lee el art. 8.º, reformado por la comisión, según lo hemos publicado, y una enmienda del Sr. Alonso Pesquera.

El Sr. Presidente concede la palabra al Sr. Pesquera.

El Sr. Abarcá dice que el Sr. Alonso Pesquera está enfermo y no ha podido venir a apoyar su enmienda.

El Sr. Secretario (Sr. Ordoñez) hace la pregunta reglamentaria, y se declara desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. Gamazo pide la palabra para apoyar la enmienda del Sr. Pesquera.

El Sr. Presidente advierte que ya no ha lugar por haber sido votada.

El Sr. Gamazo advierte que no ha dado tiempo el secretario a que ningún diputado pidiera la palabra, lo cual ha hecho el Sr. Gamazo en vista de ese silencio y porque está conforme con la enmienda.

El Sr. Presidente llama al orden al orador.

El Sr. Perez Sanmillán retira su enmienda al art. 8.º, y se lee otra al mismo artículo.

El Sr. Martínez Campos la apoya.

Compara el derecho que pagan las harinas españolas a su importación en Cuba y las extranjeras en la misma isla, y resultando esta perjudicada en la desproporción, porque es causa de la carestía del artículo, dice que su enmienda tiene por objeto equilibrar esos derechos.

Dice que esta no es cuestión de matemáticas, sino de sentido común.

En cuanto al millón de pesos que se fija en el presupuesto como producto de la importación de harinas, dice que resulta ilusorio, porque, como al soldado se le paga su ración de pan, por la carestía de este resulta que el Gobierno tiene que abonar por este concepto lo menos 5.000 pesos; por consiguiente, de ese millón no hay en realidad mas que un cálculo, o verdad de 500.000 pesos, ó sea la mitad de lo presupuestado.

Termina declarando que votará en contra del proyecto, no por negar recursos al Gobierno, sino porque no se consiguen en él las reformas urgentes que Cuba necesita.

El Sr. Laiglesia, de la comisión, contesta al Sr. Martínez Campos.

Dice que el Sr. Martínez Campos ha presentado, en los muchos y largos discursos que ha pronunciado durante el curso de este debate, todo un programa económico para Cuba, y cuyo objeto no es otro que el de resolver las dificultades que se oponen al desarrollo y prosperidad económica de aquella isla.

Pues este mismo es el fin del proyecto que se discute. La comisión, como el señor Martínez Campos, van al mismo fin, aunque por distinto camino.

En cuanto a los derechos de las harinas, dice que la comisión ha atendido a los intereses del consumidor cubano, y admitiendo en principio la rebaja de los derechos, se autoriza al Gobierno para concertar con los Estados Unidos un tratado de comercio que, a cambio de esa rebaja de derechos en las harinas, proporcione otras ventajas importantes para la exportación de los productos de Cuba.

Entre lo que procura la comisión y lo que desea el Sr. Martínez Campos no hay mas que una diferencia. Su señoría quiere que se consiguen en el proyecto todas las reformas que hayan de hacerse hasta 1884 inclusive, y la comisión entiende que esas reformas deben ser formuladas en legislaturas sucesivas.

El Sr. Martínez Campos rectifica, y es desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. Nicolau apoya otra enmienda al mismo artículo.

Sostiene que como cualquier arreglo que se haga con el Gobierno de los Estados Unidos ha de perjudicar a la exportación de las harinas de la Península, cree lo mas conveniente que se establezca el comercio de cabotaje, con el cual se favorecería a nuestra marina mercante.

Entiende que el derecho diferencial que hasta ahora ha existido no perjudica a Cuba, y que si no se acepta su enmienda, se van gravemente comprometidos los intereses de la marina.

El Sr. Laiglesia (de la comisión) contesta, haciendo notar la distancia que

media entre la opinión del Sr. Martínez Campos y la del Sr. Nicolau, y dice que la comisión ha adoptado el término medio que resulta en el dictamen.

Recuerda que, según aquí se ha demostrado, el comercio de Cuba con los Estados Unidos representa un 32 por 100 del comercio total de la isla, y en tal concepto, no son justas las observaciones del Sr. Nicolau, y el Gobierno está en el caso de estudiar detenidamente este asunto, y lo hará como corresponde.

El Sr. Nicolau retira su enmienda.

El Sr. Argumosa apoya otra enmienda al mismo artículo, que fue desechada en votación ordinaria, después de contestarle brevemente el Sr. Armas (de la comisión).

El Sr. Moret apoya otra enmienda al artículo 8.º

Comienza manifestando que esta enmienda es el término de los sentimientos de la comisión, la cual hace días no tiene mas que lamentos, pocas palabras y menos razones para rebatir nuestras enmiendas y rechazar nuestros consejos.

Este artículo es la última esperanza de los diputados cubanos, que la ven defraudada por la nueva redacción del artículo 8.º

Cree mucha modestia en el ministro de Ultramar el esperar a que el cuerpo consular en el extranjero informe para estudiar un proyecto de tratado comercial. Lo que hay es que el señor ministro opone el silencio a las exigencias del señor Nicolau y las esperanzas a los consejos de los diputados harineros y la esperanza a las exclamaciones de los diputados cubanos.

Recuerda la importación y la exportación de harinas en 1884, que era la de 28 millones de pesos la primera y de 17 millones la segunda, y las compara con las de 1878 que fue de 17 millones la primera y 3.02.000 pesos la última, y dice que los conservadores han tenido en sus manos el arma del derecho diferencial durante 14 años: ¿Qué habéis hecho de él, que así han disminuido esas cifras?

Podéis haber acometido francamente el camino de las reformas. ¿Qué inconveniente tenéis?

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Sección religiosa.

SANTO DE MAÑANA.

San Jorge, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la Iglesia de religiosas de Don Juan de Alarcón.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 21.	Del 22.
Renta perp. 3 por 100..	16 77	16 92
Idem fin de mes....	16 72	16 85
Idem fin del próximo	16 77	16 90
Pequeños.....	16 80	16 95
Renta perp. exterior.	18 20	00 00
Pequeños.....	18 02	18 20
Deuda amort.—2 0/0	00 00	38 40
Pequeños.....	38 05	38 32
Idem id.—Exterior....	00 00	00 00
Materia del Tesoro....	00 00	00 00
Deuda del personal....	00 00	00 00
Signos del Ayuntamiento	00 00	00 00
Billetes hipotecarios....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	93 95	94 15
Idem segunda emisión.	00 00	00 00
Id. cantidades pequeñas.	93 95	94 20
Requis. Caja Depósitos.	00 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 0/0	00 00	00 00
Idem id. 6 0/0.....	99 30	00 00
Oblig. del Banco y T.	93 80	98 85
Idem en pequeños....	98 40	98 80
Idem serie exterior....	99 30	99 40
Idem en pequeños....	99 40	00 00
Oblig. del Tesoro sobre		
producto de Adusana..	00 00	97 20
Idem id. en pequeños..	00 00	97 20
Obras públicas 1858....	00 00	00 00
Ferro-carriles de 2.000		
reales 1.º Julio de 74.	35 00	35 25

A LOS ANUNCIANTES.

Para facilitar á la industria y comercio una económica y gran publicidad en sus anuncios, se han unido los periódicos *El Conservador*, *El Figaro*, *La Iberia*, *La Integridad de la Patria*, *La Mañana*, *El Fénix*, *El Mundo Político*, *La Nueva Prensa*, *La Union* y *EL POPULAR*.—Por solos DOS reales línea de 24 letras inserta á la vez en estos DIEZ periódicos, se admiten anuncios en la Administración de cualquiera de ellos. Es condición indispensable la repetición por tres veces al mes, por lo menos, de cada anuncio.

ALMACEN DE MAQUINAS agricolas, vitícolas y vinícolas,

ARTICULOS PARA BODEGA,

pesos y medidas contrastadas, vino del Pago

Fuente-la-mona.

POR M. DIEZ Y DIEZ,

SUCESOR DE SU HERMANO D. LUIS,

Calle 20 Febrero, núm. 6.—VALLADOLID.

Agriculturas para la recolección, conservación, trituration y molinera de cereales.

Segadora cilíndrica, por Samuelson, en hierro forjado, seis

avanzadoras, plataforma articulada, á 4.000 rs.

Avanzadora sistema inglés Tasker, y americano Asplund de

4.000 rs.

Cribas núm. 8, contra escorpio y terrón, desde 600 rs.

Criba Josep en madera, para abanar desecantar y decantar,

de 400 rs.

Trituradores de grano para pienso, desde 250 reales.

Molinos harineros á brazo, por malacate y vapor.

Máquina raigadora de pan para sopa, desde 180 reales.

Aceteras económicas é invariables, á 12 reales.

Piezas de reposición á todos y cada uno de los aparatos.

Agriculturas para arar, viñar, gradar, sangrar,

rastrar, plantar, sembrar y regar.

Arado Howard, de una y dos ruedas, desde 320 á 750 rs.

Arado Lincoln llamado «caña de vertebra giratoria», desde

100 á 240 reales.

Idem «Simplex» con «manecera», sin «caña ni timon», muy

parecido al antiguo del país, pero, mas sólido y

propósito al trabajo ordinario, á 130 rs.

Idem «Vitis» para arar viñas, de tiro por solo una caballería,

desde 180 reales.

Idem «Simplex» de dos maneceras, «caña y timon», desde 180 rs.

Idem de diversas formas, americanos, ingleses y franceses.

Gradas articuladas, desde 300 rs.

Vinadoras de tres y cinco rejas, desde 320 rs.

Sembradoras centrifugas, 160 rs.

Idem por carros, sistema «Smyth» de 9 rejas, 3.400 rs.

Rodillos «Crossfield» y «Ward», desde 1.800 rs.

Bombas de todas clases y figuras, portátiles y fijas, para

contra incendios, centrifugas, aspirantes, solo

empulsores á la vez, desde 95 á 3.500 rs.

Norias Pfeiffer, desde 4.500 rs.

Aceteras invariables á 12 rs.

Piezas de reposición para arados (incluido rejas y puntas)

y cuantos aparatos se necesiten.

Nota. Esta casa facilita por encargo cuantos instrumentos,

por movimiento á brazo, caballería ó vapor, se pretendan con

destino á la agricultura, viticultura y bodega, para ello

cuenta como correspondiente las principales fábricas y talleres

de construcción en el reino y extranjero.

EL BON MARCHE.

33, MONTERA, 33, MADRID.

Tenemos el gusto de anunciar que todo lo mas nuevo,

elegante y económico en telas para vestidos de prima-

vera y verano que se ha fabricado en París, Londres y

Viena se encuentran ya.

EN ESTOS GRANDES ALMACENES

SEDERIA.

Gros negros de Lyon á 14, 16, 24 y 30 rs.

Gros de colores á 14, 16, 24 y 30 rs.

Paños de Lyon y kasemir desde 30 á 80 rs.

Satenes brochados y estampados, rasos negros y

colores, tafetanes y todo cuanto en adornos hoy se

gasta.

Manillas y velos de blonda y encaje, granadinas y

cañamazos.

LANERIA.

Satenes y fulares beige á 7, 8 y 10 rs.

Boige natural á 4, 5, 6 y 8 rs.

Colección completa en lunares y brochadas para com-

binaciones.

Magnifico surtido en telas de doble ancho desde

8 reales.

Cachemires de Escocia y merinos de colores.

Froufrou-pelutinos y lanas lisas desde 3 rs.

PARA LUTO: Merinos negros, bizantinas, tafeta-

linas y cuantas telas vaporosas se han fabricado.

TAPIERIA.

La casa mas surtida en artículos de muebles y deco-

rados.

ROPA BLANCA.

Tanto para señora como para caballero y niños tene-

mos equipos completos.

Se remiten muestras á todas las provincias

de España sin pérdida de correo.

NATALIO MOYANO Y COMPANIA, MADRID.

Revista Agrícola-Comercial.

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios

de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero.

Estado de las cosechas, y tendencia al alza ó baja de los

mercados.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 2 REALES AL MES.

DIRIGIRSE Á D. MARTIN PERILLAN-MARCOS,

Prado, 15, principal izquierda.

Esta revista, en los dos años que cuenta de existencia, ha

sabido conquistarse el aprecio y aceptación de cuantas per-

sonas la han leído.

AGUA DE SANTA LUCIA.

Esta acreditada agua, que tan excelentes resultados está

produciendo en las afecciones de la vista, está exenta de as-

trigentes minerales y es de inmensa utilidad, aun en las en-

fermedades de los ojos que exigen operación, á la cual auxi-

lia, vigorizando los tejidos enfermos: es eficazísima en las of-

thalmías, fatiga ocular, lagrimeo, horror á la luz, caída de tri-

taquinas de los párpados, úlcera y manchas pequeñas del

crisol del ojo, rija, etc., y sirve como preservativo vertiendo

dos cucharadas de este líquido en el agua de lavarse. Hay

frascos á 14 y 20 rs., de doble tamaño. En las farmacias de

Perez Negro, Ruda, 14; Izquierdo, Poncejo, 6 y Descalzas, 6,

y principales de provincias.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una ven-

ta universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

Las PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre,

corrigiendo todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igual-

mente eficaces en los casos de disenteria: en fin, no tienen rival como

remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas,

las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia),

y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por

malicias que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas

las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de

Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del

medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones

impresas en todas las lenguas conocidas.

Las PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas

las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres,

638 Oxford Street, en el Establecimiento central del Profesor

Holloway, y en otros establecimientos de la siguiente lista.

Los Incendiarios.

Interesante novela con seis bonitas láminas litografiadas,

traducida de la quinta edición francesa. Un tomo, 16 reales.

Para los señores suscritores de *El Popular* se dará en

10 reales.

Se halla de venta en la librería de la vida de Sanchez

Rubio, calle de Carretas, núm. 210. (3.294)

VINOS TINTOS Y BLANCOS

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CARMELO VASCO Y CALLEGO.

VALDEPEÑAS.

Esta acreditada casa remite sus vinos, poniéndolos en la

estación del ferro-carril, sin mas recargo que los envases, á

los siguientes

PRECIOS.

Clases corrientes, desde 12 rs. arroba, ó sean 16 litros.

Superiores á 20 rs. arroba, ó sean 16 id.

Aguardiente seco de 35 grados, desde 60 rs. arroba ó sean

16 id.

Vinos embotellados, de 50 á 60 rs. caja de 12 botellas.

Limonada gaseosa, 7 rs. docena de botellas.

Se hacen remesas de vinos desde 4 arrobas en adelante, y

se remiten cajas de muestras con 12 botellas á 50 rs. caja.

Pagos al contado, con descuento en los pedidos que pasen

de 4.000 rs.

Para garantizar que mis vinos no tienen falsificación, remito,

todo el que lo solicite al hacer el pedido, un certificado de

este Ayuntamiento.

Compras y ventas de cereales, frutos del país, maquinaria

y artículos que convengan. (3.155)

DEPÓSITO, perfumería de Frera

1. Carmen, 1. L. 87

ENFERMEDADES SECRETAS D.

CH. ALBERT

Curación radical, pronta y segura por el

VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas,

grosas, empujes, vicios de la sangre, debilidad,

BOLOS DE ARMENTA: gonorreas recientes

ó antiguas, dolores blancos, color pálido.

GRANOS DE SALUD: purgativo vegetal

expedito en el tratamiento contra los vicios de

la sangre y todas otras enfermedades.

PARIS, rue Montorgueil, 19. En todas las

farmacias la noticia se da gratis cuando se pide.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

CH. ALBERT

VINOS DE PASTO Y MESA.

PAGO FUENTE-LA MONA

BODEGA

M. DIEZ Y DIEZ

PRECIOS.

Caja con 12 botellas, vino tinto de 1876, á 60 rs.

Idem con 12 botellas, vino tinto de 1875, á 50 id.

Caja con 12 botellas, vino blanco de 1876, á 80 id.

Idem con 12 botellas, vino blanco de 1875, á 70 id.

Idem con 24 medias, idem 1876, á 100 id.

Idem con 24 medias, idem 1875, á 90 id.

ES OTRO EL PRECIO POR CADA

CH. ALBERT

VALLADOLID

Sistema de fermentación y administración: MHDQ, en

Madrid, calle de la Cruz, 10.

Dr. GONZALEZ

especialista en las vías urinarias y ma-

triz; asegura su curación, no cobrando

el estipendio hasta después de curado.

Unicamento de Madrid

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MERITO

en la Exposición de Viena de 1873.

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA Á ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montero, 8.

MADRID.

EXPULSION COMPLETA

TENIA Ó SOLITARIA

EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN

LAS CAPSULAS TENIFUGAS

DE

MORENO MIQUEL

2, ARENAL, 2.—MADRID.

Precio: 60 rs. frasco con su instrucción.

GRACIAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel para

destruir las lombrices intestinales y hacer desapa-

recer los desórdenes que las mismas ocasionan.

Unas y otras se piden directamente á Madrid,

casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten

certificadas á provincias y Portugal.—Depósito, en

las principales farmacias.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL.

20 PRIMEROS PREMIOS

ALCANZADOS EN OTRAS TANTAS EXPOSICIONES

CAFÉS

muy superiores, tostados y preparados por un nuevo procedimiento

El Sr. Lopez, en fuerza de un incesante estudio y de repetidos ensayos, ha obte-

nido unos Cafés exquisitos, de aroma reconcentrado y de un gusto especial y agra-

dabilísimo.

Notables mejoras seaban de introducirse en la preparación de este artículo. El se-

ñor Lopez, á mas de surtirle directamente de los puntos productores, buscando

siempre las clases mas escogidas y selectas, ha puesto al frente del departamento de

los Cafés un maestro tostador de lo mas práctico é inteligente que se conoce en

Europa, el cual adquirió sus profundos conocimientos en el ramo durante su estancia

en el Gran Café de París, en el Hotel Continental y en la Maison Dorée, donde suce-

sivamente, y por muchos años, vino prestando sus servicios.

Precios de los Cafés: 8, 10 y 16 reales libra.

Son tambien los mas baratos que se conocen, dada su excelente clase, cuya

baratura y economía quedan demostradas con solo decir que se obtienen 36 tazas de

cada libra de Café.

Costando la taza del de 8 rs. menos de 2 cuartos.

10 rs. por 10 mas de 2 cuartos.

16 rs. menos de 4 cuartos.

Depósito central. Puerta del Sol, núm. 13. } Madrid

Oficinas, Palma Alta, núm. 8.

De venta en esta ciudad, en todas las tiendas de ultramarinos y confiterías mas

importantes. (3.375)

Máquinas de vapor verticales

DE

E. S. HINDLEY

INGLATERRA.

representante en Madrid,

M. Hoefler, Tudescos 25

Estas máquinas son decal-

dara tubular y hogar ínter r,

no necesitan instalación espe-

cial, y remiten á su sencillez

una gran resistencia y fuerza

superior.

Para pormenores y precios

dirigirse á

M. HOEFLER.

Tudescos, 25, MADRID.

N. P. L.—77.

6 reales 100.

TARJETAS EN EL ACTO.

Montera, 51, Bazar Universal

L.—12.

ESENCIA DE ZARZ